

Capítulo 7.

La cultura escrita para el aprendizaje significativo de los estudiantes

María Eugenia Díaz Cotacio¹

Zulman Estela Muñoz Burbano²

Cítese como: Díaz-Cotacio, M. E. y Muñoz-Burbano, Z. E. (2023). La cultura escrita para el aprendizaje significativo de los estudiantes. En D. A. Rodríguez-Ortiz (comp.), *Retos y Desafíos de los Resultados de Aprendizaje en Instituciones Educativas* (pp. 87-94). Editorial UNIMAR. DOI: <https://doi.org/10.31948/editorialunimar.203.c297>

Resumen

El objetivo principal de este escrito es reflexionar sobre la importancia de forjar una cultura escrita, contribuir al aprendizaje significativo de los estudiantes y, favorecer así, la calidad educativa en las universidades colombianas. Esta reflexión forma parte del proyecto de investigación denominado *Concepciones y prácticas de la escritura académica en los estudiantes de la universidad*, que apuntala a generar estrategias para beneficiar la apropiación del conocimiento e incrementar la interacción de los jóvenes con las diferentes comunidades académicas y científicas propias de sus disciplinas. Esta investigación en curso ha mostrado hasta ahora que, uno de los principales problemas que tienen los educandos a la hora de enfrentarse a los textos, es que adolecen de estrategias metodológicas adecuadas que les permitan apropiarse de los saberes que necesitan para integrarse a un mundo cada vez más globalizado y exigente de perspectivas universales, que conlleven la solución de problemas.

Palabras clave: cultura escrita; aprendizaje significativo; apropiación del conocimiento.

¹Universidad de Nariño. Correo: gerglama@hotmail.com

²Universidad de Nariño. Correo: zulmamu@hotmail.com

The written culture for students' meaningful learning

Abstract

The main objective of this paper is to reflect on the importance of forging a culture of writing, to contribute to the significant learning of students, and thus promoting educational quality in Colombian universities. This reflection is part of the research project called *Conceptions and Practices of academic writing in university students* which aims to generate strategies to promote the appropriation of knowledge and thus increase the interaction of young people with the different academic communities and scientists of their disciplines. This ongoing research has so far shown that one of the main problems faced by students when dealing with texts is the lack of adequate methodological strategies that allow them to appropriate the knowledge they need to integrate into a world that is increasingly globalized and demanding of universal perspectives and problem-solving.

Keywords: written culture; meaningful learning; appropriation of knowledge.

A cultura escrita para o aprendizado significativo dos alunos

Resumo

O principal objetivo do artigo é refletir sobre a importância de forjar uma cultura escrita, contribuindo para a aprendizagem significativa dos alunos e, assim, favorecer a qualidade da educação nas universidades colombianas. Essa reflexão faz parte do projeto de pesquisa denominado *Concepções e práticas de escrita acadêmica em estudantes universitários*, que visa gerar estratégias para beneficiar a apropriação do conhecimento e aumentar a interação dos jovens com as diferentes comunidades acadêmicas e científicas de suas disciplinas. Até o momento, essa pesquisa em andamento mostrou que um dos principais problemas enfrentados pelos alunos ao lidar com textos é a falta de estratégias metodológicas adequadas que lhes permitam apropriar-se do conhecimento necessário para integrar-se a um mundo cada vez mais globalizado e que exige perspectivas universais e solução de problemas.

Palavras-chave: cultura escrita; aprendizado significativo; apropriação do conhecimento.

Introducción

El presente escrito está enmarcado en el proyecto de investigación denominado *Concepciones y prácticas de la escritura académica en los estudiantes de la universidad*, con el cual se busca conocer las causas que provocan bajos niveles de literacidad, que redundan en la calidad de los programas y dificultan

su participación en comunidades científicas y académicas a nivel nacional e internacional, además de que opacan la visibilidad del trabajo universitario por la poca cantidad de publicaciones, dejando como consecuencia, un bajo impacto hacia las comunidades académicas de alto perfil.

Coincidimos con Duff (2007) cuando afirma que los estudiantes no están capacitados para hacer frente a la complejidad de los textos académicos y disciplinares que deben encarar en el nivel superior. Ellos mismos son el resultado de sus propias historias escolares y, las universidades no han podido resolver el problema, a pesar de los múltiples esfuerzos que hacen por solventar la situación. Hoy en día, se ofrece todo tipo de cursos, ya sea introductorios o remediales, diseñados para inducir a los estudiantes en la cultura escrita, pero pocos son los resultados y, las deficiencias arrastradas desde grados anteriores continúan.

Estos esfuerzos individuales y aislados de políticas institucionales hacen que el acceso a la cultura escrita sea lento y, por supuesto, con resultados poco alentadores para las instituciones universitarias; por ello, urge cambiar hacia una visión más integradora, de suerte que el conocimiento cobre sentido y sea relevante para los estudiantes (Moje y Fassio, 1997, como se cita en Ogle, s.f.).

En este estudio se pretende recoger una muestra significativa de lo que piensan y realizan profesores y estudiantes en cuanto a la cultura escrita; por ello, se trabaja con tres facultades de la Universidad de Nariño que, a juicio de las investigadoras, representan la diversidad del conocimiento en áreas como la biología, la lingüística, la física, la filosofía, las matemáticas, la psicología, la química, la geografía, la pedagogía y la sociología. No se desconoce que por fuera de estas tres facultades se despliegan otras que, por cuestiones de tiempo y de personal, haría imposible la consecución de los objetivos propuestos. Aspiramos que los resultados que se obtenga sean beneficiosos para toda la comunidad universitaria y, que se instaure las bases para que los diferentes programas asuman con mayor ahínco el tema de la cultura escrita, y ellos mismos inicien acciones encaminadas a su implementación, ya que este asunto es responsabilidad de todos.

Metodología

Con base en la naturaleza del proyecto que se llevará a cabo, se realizará una investigación cuantitativa con un alcance descriptivo, correlacional y explicativo y así, dar cumplimiento al desarrollo de los objetivos planteados.

En primera instancia, se pretende especificar las características más importantes de las concepciones y prácticas que sobre cultura escrita tienen los profesores y los estudiantes de la Universidad de Nariño, para lograr describir las tendencias que giran alrededor de ella. A través de la descripción, se definirá los conceptos y las variables del fenómeno investigado. En segunda instancia, la investigación asumirá un alcance correlacional, ya que es necesario conocer la relación entre los conceptos y las prácticas de profesores y estudiantes sobre cultura escrita, en el

contexto de las facultades con las que se trabajará. En tercer lugar, se explicará las causas bidireccionales que son producidas en la relación entre las concepciones y las prácticas de cultura escrita de profesores y estudiantes.

Para determinar el diseño de esta investigación se tomará los planteamientos de Hernández et al. (2014), para quienes un *diseño* es el plan o estrategia concebida para obtener la información que se desea, con el fin de responder al planteamiento del problema. En este caso concreto se determina un diseño *no experimental de corte transeccional o transversal* para observar el fenómeno estudiado en su contexto natural y realizar el proceso de análisis establecido en el objetivo general.

La delimitación de la muestra será *probabilística* con el fin de que los profesores y estudiantes de las facultades en las que se llevará a cabo la investigación, tengan la misma posibilidad de participación, una vez se haya definido las características de la población y el tamaño de la muestra (Hernández et al., 2014). Debido al gran volumen de la población objeto de estudio, el tamaño de la muestra se calculará por racimos o *clústeres*, a través de los cuales se determinará la unidad muestral de esta investigación.

La recolección de datos se hará tras el diseño de instrumentos que reúnan las condiciones de confiabilidad, validez y objetividad establecidas en cuestionarios o entrevistas; igualmente, se diseñará instrumentos de escalamiento tipo Likert.

La cultura escrita en la universidad

Jélvez et al. (2017) coinciden en afirmar que en la actualidad existe consenso sobre la importancia que tiene la cultura escrita en los procesos de conocimiento; señalan que hay una especie de acuerdo generalizado en que su enseñanza es crucial para que los estudiantes desarrollen procesos cognitivos en las diferentes áreas del saber. Existe una tendencia a emplear el lenguaje escrito como medio esencial para la transmisión del conocimiento en el medio universitario. De las anteriores premisas se concluye que, en gran medida, del desarrollo de la cultura escrita depende el buen desempeño escolar y el mejoramiento de la calidad académica en cualquier país del mundo. Esto lleva a considerar que, como lo señalan Castañeda y Henao (2002):

El principal problema metodológico al que se enfrenta el profesor es el del lenguaje, ya que es gracias a este, que el educando comienza a integrar y a apropiarse de todo el bagaje de saberes que la universidad le ofrece. (p. 5)

¿Qué hacer entonces para que en las universidades colombianas la cultura escrita se constituya en herramienta de aprendizaje significativo o de apropiación de conocimiento? Castañeda y Henao (2002) afirman que, para empezar, urge desarrollar en los estudiantes las habilidades lingüísticas de lectura y escritura, procesos esenciales en la labor académica universitaria, ya que “amplían y ordenan nuestro conocimiento del mundo, agilizan los procesos mentales y posibilitan encontrar las respuestas más rápidamente” (p. 20).

La cultura escrita debe llevar a los estudiantes a reflexionar sobre el conocimiento y a producirlo; ella les permite producir ideas y ponerlas a disposición de otros, pero también, en palabras de Rosales y Vásquez (2006), pensar sobre las ideas y convertirlas en objetos de pensamiento. “La universidad como institución debe fomentar la cultura escrita como un valor epistémico que conlleva [...] enseñar y [...] pensar críticamente” (Carlino, 2006, p. 76).

La cultura escrita en el campo universitario debe, según Carlino (2005), enseñarse procesualmente, para que los educandos se apropien de los conceptos y conocimientos de su área de estudio:

Hay que enfatizar que el lenguaje de cada saber específico tiene un modo particular, por lo que existen modos de lectura y escritura propios de cada disciplina, considerados los medios más poderosos para que los alumnos elaboren y hagan suyos los contenidos conceptuales de cualquier materia. (p. 85)

Se necesita, como dice Cassany (s.f.), crear conciencia de que la cultura escrita no es solo una herramienta para comunicar conocimiento especializado; también sirve para construirlo y para profundizar en una disciplina, lo que obliga tanto a estudiantes como a profesores, a ser lectores y escritores eficientes.

Carlino (2002) continúa enfatizando en que, para aprender, es decir, para apropiarse del conocimiento, los estudiantes deben reconstruirlo, y es allí donde una cultura de la escritura se constituye en herramienta fundamental para el logro de este objetivo:

Con el fin de adueñarse de cualquier contenido, los estudiantes tienen que reconstruirlo una y otra vez, y la lectura y la escritura devienen en herramientas fundamentales en esta tarea de asimilación y transformación del conocimiento. Por tanto, los alumnos necesitan leer y escribir para aprender. (p. 13)

La cultura escrita en la universidad debe aceptar prácticas académicas que estén en consonancia con la praxis comunicativa propia de cada disciplina y, ser generadora de conocimiento. Esta llega a su máxima expresión cuando un estudiante deja de ser una reproducción neta de lo que otros dicen, y comienza a elaborar reflexiones propias sobre el conocimiento científico (Miras y Solé, 2007).

En la actualidad, los procesos educativos exitosos requieren buenos niveles de literacidad de los estudiantes, que les permitan el aprendizaje o, lo que es lo mismo, la apropiación de conocimientos requeridos para su buen desempeño académico. De aquí que, como dice Cassany (2006), las universidades deben preocuparse por formar ciudadanos autónomos y democráticos, que tengan habilidades críticas de lectura, escritura y pensamiento.

Aprender a leer y a escribir de manera crítica implica, según Ferreiro (1996), construir de nuevo la lengua escrita; es decir, hacer de ella, un nuevo objeto conceptual y entrar en otro tipo de intercambios lingüísticos y culturales. Para ello, es necesario entender que los sujetos son creadores y constructores de conocimientos cuando se enfrentan al texto.

La cultura escrita desde la dinámica discursiva e interactiva

Existen muchas perspectivas desde las que los autores han trabajado la cultura escrita en las universidades. Una de ellas, bastante exitosa, por cierto, es la perspectiva discursiva e interactiva del lenguaje, propuesta por María Cristina Martínez (2015). Esta ha permitido mostrar cómo funciona el lenguaje en el discurso escrito y, desde allí propone procedimientos que ayudan a la producción y a la comprensión escrita de textos académicos, para el desarrollo cognitivo de los estudiantes universitarios.

Este enfoque teórico se ha propuesto establecer una relación cercana entre el educando y el texto, pues si este conoce cómo funciona el discurso escrito, desarrollará habilidades comunicativas para procesar información y adquirir el conocimiento que los textos le proporcionan.

Martínez (2015) propone reconocer que “los seres humanos son eminentemente sujetos discursivos que manejan discursos sociales en una acción comunicativa significativa” (p. 10). Por ende, continúa la autora, los textos obedecen a un plan de acción, resultado de una selección y una ordenación de ideas propias de un sujeto discursivo que se quiere comunicar con otros.

Impactos esperados

Si la cultura escrita se convierte en una realidad, las universidades tendrán los soportes necesarios para visibilizar la producción epistémica de docentes y estudiantes y así, impactar en las comunidades académicas y científicas de las que forman o formarán parte.

Uno de los propósitos fundamentales que tiene la universidad cuando los estudiantes ingresan a ella, es lograr que estos se formen en una cultura académica específica; pero este fin solo se alcanza, según Pereira y di Stefano (2001), cuando los alumnos aprenden a leer y a escribir. La literacidad entonces, es la herramienta para acceder a los conocimientos que conforman el currículo, por lo cual, en teoría, se lee y se escribe para aprender.

Es urgente que las instituciones se preparen en nuevas formas discursivas de conocimiento, para que el manejo de los textos sea relevante, en función de las actividades específicas que deben asumir los alumnos en su quehacer diario; por ello, las comunidades disciplinares deben pensar prácticas que les permitan pasar de una alfabetización restringida a una alfabetización especializada; para eso deben diseñar estrategias sistemáticas y no aisladas como hasta ahora, que subsanen los graves vacíos que enfrentan los educandos en sus ejercicios lectoescriturales.

Dado que los procesos de literacidad son bastante complejos, requieren acompañamiento y tiempo para ser aprendidos y asimilados; por esto, una asignatura en este ámbito no puede ser remedial, sino que debe brindarse a lo largo de toda la carrera universitaria.

Se necesita tiempo para que el educando madure en el acercamiento a la cultura escrita de su disciplina y a los géneros en los que está inmersa (Carlino, 2006), para afianzarse en la adquisición y ampliación del léxico del campo disciplinar propio, para que la comprensión sea más apropiada; requiere estrategias de redacción que lo lleven a la apropiación de elementos microestructurales y macroestructurales (Fajardo, 2013; Gómez y Gómez, 2015) para que su producción sea cohesiva y coherente con argumentos sólidos y bien fundamentados, que expresen puntos de vista propios.

Referencias

- Carlino, P. (2002). Enseñar a escribir en la universidad: Cómo lo hacen en Estados Unidos y por qué. *Revista Uni-pluridiversidad*, 2(2), 57-67.
- Carlino, P. (2005). *Escribir, leer y aprender en la universidad. Una introducción a la alfabetización académica*. Fondo de Cultura Económica.
- Carlino, P. (2006). Concepciones y formas de enseñar escritura académica: un estudio contrastivo. *Revista del Instituto de Lingüística de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires*, 1(16), 71-117.
- Cassany, D. (s.f.). *Taller de textos. Leer, escribir y comentar en el aula*. Paidós.
- Cassany, D. (2006). *Tras las líneas. Sobre lectura contemporánea*. Anagrama.
- Castañeda, L. y Henao, J. (2002). *El papel del lenguaje en la apropiación del conocimiento*. ICFES.
- Duff, P. A. (2007). Second language socialization as sociocultural theory: Insights and issues. *Language Teaching*, 11(40), 309-319. <https://doi.org/10.1017/S0261444807004508>
- Fajardo, A. (2013). Actualización en el uso de la ortografía de la lengua española: desarrollo de objetos de aprendizaje mediante herramientas de las TIC. En: Cuéllar, M. J. y O'Dwyer, J. A. (coord.) *Innovación en las enseñanzas universitarias: experiencias presentadas en las III Jornadas de Innovación Educativa de la ULL* (pp. 82-94). http://www.ull.es/Private/folder/institucional/ull/calidad/innovacion/Libro_III%20Jornadas.pdf
- Ferreiro, E. (2006). La escritura antes de la letra. *CPUE, Revista de Investigación Educativa*, (3), 1-52. <https://doi.org/10.25009/cpue.v0i3.136>
- Gómez, A. y Gómez, M. T. (2015). Escritura ortográfica y mensajes de texto en estudiantes universitarios. *Perfiles Educativos*, 37(150), 91-104. <https://doi.org/10.22201/iisue.24486167e.2015.150.53164>
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6.ª ed.). McGraw-Hill / Interamericana Editores, S.A. de C.V.

- Jélvez L., Moncada, F., Cornejo, F. y Aguilera, C. (2017). *Leer y escribir para aprender*. Ediciones Universitarias de Valparaíso.
- Martínez, M. C. (2015). *Análisis del Discurso y Práctica Pedagógica: una propuesta para leer, escribir y aprender mejor*. Editorial Homo Sapiens.
- Miras, M. y Solé, I. (2007). La elaboración del conocimiento científico y académico. En M. Castelló (Coord.). *Escribir y comunicarse en contextos científicos y académicos: Conocimientos y estrategias* (pp. 83-112). Graó.
- Ogle, D. M. (s.f.). Cómo apoyar la participación activa en la lectura de textos expositivos. http://www.lecturayvida.fahce.unlp.edu.ar/numeros/a22n4/22_04_Ogle.pdf
- Pereira, M. C. y Di Stefano, M. (2001). Diseño curricular del Taller de Lectura y Escritura universitario. La lectura y la escritura como procesos y como prácticas. En *XIX Congreso Asociación Española de Lingüística Aplicada (AESLA)*, (pp. 111-132) Universidad de León, España. <https://dialnet.unirioja.es/congreso/edicion/11740>
- Rosales, P. y Vásquez, A. (2006). Escribir y aprender en la universidad: Análisis de textos académicos de los estudiantes y su relación con el cambio cognitivo. *Revista del Instituto de Lingüística de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires*, (16), 47-69.